

Los trasplantes de páncreas, futura solución para los niños diabéticos

Los padres de estos pequeños pacientes vivieron ayer una jornada de convivencia donde se expusieron los últimos avances científicos en el tratamiento de esta enfermedad

• Cinco de cada mil niños burgaleses están afectados por esta dolencia cuyos síntomas son la necesidad de orinar a menudo, sed y hambre intenso y la pérdida de peso.

A.S.R. / BURGOS

«Las ventajas del nuevo tratamiento deben superar las desventajas del que se está siguiendo», es una de las premisas que el doctor Gregorio de la Mata repitió durante la jornada de convivencia para padres de niños diabéticos que tuvo lugar ayer en el Hotel Rice. Este médico del Hospital General Yagüe impartió junto a Jesús Rodrigo, compañero de profesión y centro, la primera charla centrada en los avances en el tratamiento de la diabetes infantil.

Los trasplantes de islotes de páncreas y la implantación de células productoras de insulina o la manipulación de las mismas son los futuros tratamientos que se están investigando para los niños que padecen la denominada dia-



Una veintena de padres participó en la jornada de convivencia. (ÁNGEL AYALA)

betes mellitus, tipo 1 o infantojuvenil. «Esta diabetes es un proceso de destrucción de las células encargadas de producir insulina en el páncreas», definió.

Los trasplantes ya se han practicado con éxito en España pero tienen sus contraindicaciones como que solo un número reducido de pacientes de tipo 1 se pueden ver beneficiados de este proceso

curativo y que para asegurar el éxito es necesario dos páncreas para cada paciente.

Además del trasplante también se habló de los modernos sistemas de la detección de los niveles de glucosa en sangre y las nuevas formas de administración de insulina para alcanzar una mayor normalidad en la vida del diabético y que sustituyen a las actuales con-

sistentes en inyecciones múltiples. Los nuevos sistemas incluyen la insulina oral e inhalada.

DE CERCA. Cinco de cada mil niños burgaleses conviven con la diabetes. Miguel Ángel es padre de uno de estos pequeños. Su hijo tiene cuatro años y hace tres meses le detectaron la enfermedad. «Cuando te lo dicen es un verdadero palo pero aprendes a vivir con ello. Él se ha concienciado bastante bien y se ha hecho muy responsable». Miguel Ángel destaca la alimentación y el ejercicio como integrantes determinantes en el tratamiento. «Puede comer de todo pero muy controlado. Se pesa todo y debe hacerlo siempre a las mismas horas», indica. El resto del tratamiento obliga al hijo de Miguel Ángel a ponerse tres inyecciones de insulina al día antes de las comidas y a realizarse siete análisis diarios de glucemia -extracción de una gota de sangre pinchando el dedo-. Ante el trasplante como posible solución Miguel Ángel dice: «da esperanza pero no te puedes hacer ilusiones con todo lo que vaya saliendo».

¿QUÉ ES...?

Diabetes mellitus. También llamada de tipo 1 o infantojuvenil. Estado crónico en el cual el páncreas produce poca o ninguna insulina. Se le imposibilita entonces al organismo el utilizar la glucosa (azúcar sanguíneo) para obtener energía. Son signos de esta enfermedad la sed intensa, el hambre, la necesidad de orinar a menudo y la pérdida de peso. Para tratar su enfermedad, la persona tiene que inyectarse insulina, seguir un plan de dieta establecido y hacer ejercicio todos los días. Este tipo de diabetes se presenta por lo regular en los niños y en los adultos menores de 30 años.

Bomba de insulina. Ayer, Javier Largo, del laboratorio Igarmed S.L. Diabetology & Biotechnology, expuso las ventajas del uso de las bombas de insulina que son unos pequeños aparatos que se ponen sobre o debajo de la ropa con un catéter «sin dejar ninguna aguja dentro», recalca Largo esto último. «La bomba distribuye más fisiológicamente toda la insulina a lo largo de las 24 horas del día a través de pequeños impulsos de 0,1 en 0,1 unidades y da unos aportes extra de insulina a la hora de la comida. No es la panacea, no es la solución. Los controles siguen siendo necesarios. Es un sistema que pueden usar pacientes de 20 meses a 95 años».